

INFRAESTRUCTURAS

Las obras del trasvase Júcar-Vinalopó están paralizadas donde se puso la primera piedra

Acuajúcar dice que expropia, desbroza y pone tuberías en otra zona del tramo

Acuajúcar dice que expropia, desbroza y pone tuberías en otra zona del tramo

F. RICÓS/ VALENCIA

“El Gobierno de España inicia las obras del nuevo trazado del Júcar-Vinalopó”. Este era el titular que encabezaba la nota de prensa que el pasado 19 de julio difundió el Ministerio de Medio Ambiente, a través de la Delegación del Gobierno en la Comunitat, tras la colocación de la primera piedra de las obras de la citada conducción.

Pero desde la celebración de aquel acto, que hace 20 días daba el pistoletazo de salida al inicio de las obras del nuevo trazado de la transferencia del Júcar al Vinalopó, nada se ha hecho en la zona en la que se colocó la primera piedra.

La construcción se iniciaba por el tramo C de la nueva traza, que empieza en la salida del túnel de Barxeta y termina en la estación de bombeo situada en la balsa de Llanera de Ranes, aproximadamente donde se efectuó el acto protocolario el pasado 19 de julio.

Pero en esa zona no se oye el chirrido constante de las excavadoras abriendo zanjas ni el movimiento de los camiones bañera realizando el traslado de tierras y piedras. No. Se escucha con claridad el rugir de los camiones que transitan por la autovía entre Valencia y Almansa transportando mercancías y el rozamiento del caucho de las ruedas de los coches con el asfalto, que prácticamente vuelan en ese tramo.

No hay maquinaria trabajando en la zona pero tampoco hay personal. Tras la colocación de aquella primera piedra por parte de la empresa estatal Acuajúcar—que en verdad fueron dos tuberías que se enterraron—, lo único que se ha hecho ha sido retirar la grúa con la que bajaron las tuberías metálicas y después las taparon con tierra con una excavadora, que tampoco está.

Siguen allí las vallas que jalonan el lugar donde está enterrada la tubería y fuera del recinto semi vallado otras seis tuberías —dos de ellas con el cartel del Ministerio de Medio Ambiente y su Programa Agua— esperan que las entierren para llevar el agua del Júcar desde el azud de la Marquesa, en Cullera, hasta la balsa de San Diego, en Villena, en la cuenca del Vinalopó.

Dos carteles flanquean la zona de obras. En el camino de acceso, que se ha confeccionado con zahorra comprimida junto a un campo de caquis jóvenes, hay otros cuatro carteles. El primero advierte de la salida de camiones, otros dos son señales de



- La ministra asegura que el Tajo-Segura “no tiene fecha de caducidad”
- Narbona recurrirá la prohibición del Consell para verter salmuera en la costa de Torrevieja

Más noticias

- 📄 Las obras del trasvase Júcar-Vinalopó están paralizadas donde se puso la primera piedra
- 📄 La ministra asegura que el Tajo-Segura “no tiene fecha de caducidad”
- 📄 Narbona recurrirá la prohibición del Consell para verter salmuera en la costa de Torrevieja

Publicidad

peligro por obras y el cuarto dice que está prohibido el paso al personal ajeno a la construcción. Pero ahí ni hay obras ni camiones ni, por supuesto, nadie que vigile que entren personas ajenas a estas.

Desde Acuajúcar, la empresa estatal dependiente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, aseguraron ayer que al principio de este tramo de 18 kilómetros, en Simat, se están realizando "expropiaciones, ejecutando desbroces y poniendo tuberías. No está parado", aseguró el portavoz de Acuajúcar. La zona de Llanera donde va a construirse la balsa "la utilizamos para la acumulación de tierras".

El de aquel 19 de julio no fue un acto rimbombante. Ni había ministros ni secretarios de Estado ni directores generales. Antoni Bernabé, delegado del Gobierno, y Juan José Moragues, presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, eran las máximas autoridades presentes. Las que se encargaron de depositar en una urna los periódicos del día y algún que otro documento conmemorativo.

Basura esparcida

Tras el acto, el aperitivo y algo fresquito para beber. Todavía quedan resto de aquello: una decena de botellas de agua mineral vacías, cinco bandejas de cartón de las que se utilizan para que los camareros ofrezcan los canapés a los invitados, una botella vacía de zumo de piña y dos botellas de vino dentro de una caja de cartón, una de ellas todo un Ribera del Duero, y dos buenos pedazos de moqueta gris de las que colocan en los suelos de las carpas.

Las empresas contratistas de las obras son Vías, Romymar y Electrosur. El presupuesto de este tramo C del nuevo trazado del trasvase Júcar-Vinalopó es de 28,3 millones de euros.

El tramo C, conocido como el sifón de Barxeta, se inicia a la salida del túnel de Barxeta y termina en la estación de bombeo situada en la balsa de Llanera de Ranés. En total son 18 kilómetros de canalización subterránea que discurre paralela a carreteras y trazados ferroviarios con el fin de minimizar el impacto medioambiental que supone el recorrido del trasvase. El plazo de ejecución es de 16 meses.

El tramo del sifón de Barxeta enlazará en La Font de la Figuera con los tres tramos del anterior trazado que están casi construidos.

El Ministerio de Medio Ambiente aseguraba que el trasvase Júcar-Vinalopó desde la nueva toma de aguas desde el azud de la Marquesa "estará operativo a finales del año que viene" y garantiza "agua de calidad para los regadíos" del Vinalopó y de l'Alacantí. No se utilizará para el consumo urbano. Ese agua no se puede usar para beber.

En aquel comunicado se indicaba que en los "próximos meses" se procedería al inicio de las obras en los otros cuatro tramos del nuevo trazado.

El trasvase supone una inversión de 303 millones de euros y cuenta con una subvención de la Unión Europea de 120 millones. Se han adherido al proyecto ocho ayuntamientos, entre ellos el de Elche, y ocho comunidades de regantes. No obstante, cuenta con un amplio rechazo de los agricultores alicantinos del Vinalopó, y en especial de la Junta Central de Usuarios que preside Andrés Martínez, que prefiere la toma del trasvase en el azud de Antella.

A este respecto, el sindicato agrario La Unió en la Ribera, rechaza que la tome se realice en Antella.